



EL PREVIO CONOCIMIENTO DE LA NAV, LA NEV, LA NH, LA ND, LA NC, Y LA NAA, COMO REQUISITOS OBLIGADOS PARA LA PUBLICACION DE ARTICULOS CIENTIFICOS EN REVISTAS Y MEMORIAS DE REUNIONES CIENTIFICAS CON INVESTIGACIÓN SOBRE MORFOLOGIA ANIMAL

Aja-Guardiola S1, Domínguez Calderón G2, Cuéllar Salas R3, Ríos Más C1, Olmedo Pérez G4, Vela Olivares A2, Jiménez Nevárez R5, Robledo Salinas ML6, y Guajardo Garza R7.

1Departamento de Morfología. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Nacional Autónoma de México. 04510. México, D.F. 2Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Autónoma del Estado de México. 3Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes. 4Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias – Tuxpan. Universidad Veracruzana. 5Instituto Tecnológico de Sonora, Ciudad Obregón, Sonora. 6Departamento de Anatomía. Universidad Veracruzana. Veracruz, México. 7Facultad de Veterinaria. Universidad de Panamá. Panamá.

(ajavaca@unam.mx)

(vaca.aja@gmail.com)

Con frecuencia y en distintos lugares, se publican revistas científicas y de difusión y se organizan y desarrollan diversos congresos, simposia y reuniones científicas sobre las diferentes áreas de las ciencias morfológicas. En ambos, se exponen los más diversos temas y, casi siempre, dentro del libro de memorias de cada congreso o reunión, se publican dichos trabajos científicos o de difusión, en forma de resumen o *in extenso*.

El **objetivo** de este trabajo fue evaluar la validez documental de la terminología morfológica animal en revistas científicas, de difusión y en memorias de reuniones sobre temas morfológicos.

Fueron colectados al azar 10 revistas (6 indexadas/indizadas y 4 de difusión) y 10 trabajos de memorias de congresos especializados en temas de morfología animal. En el caso de las revistas indizadas o no, se consultó el contenido, seleccionando un único artículo, habiendo hecho una selección semejante entre los trabajos contenidos en memorias de congresos. En cada uno de los artículos y trabajos, fue analizada la terminología morfológica empleada (anatómica, histológica, embriológica, citológica, dismórfica, aviar, etcétera), haciendo anotaciones al respecto, y seleccionando los aciertos o desaciertos en la aplicación de las diferentes variables de la terminología morfológica.

De la lectura, análisis y evaluación de artículos y trabajos, se obtuvieron algunos de los **resultados** siguientes:

-Aún en revistas con reconocidos miembros en su comité editorial, se hallaron muy graves impresiones y desaciertos, relacionados con *los términos de situación y dirección que indican a las partes del cuerpo y de los miembros*, de los animales empleados en el estudio (mamíferos y aves), empleando y tomando como “ciertos”, términos específicos de la posición erecta del hombre en la anatomía humana.

-Fue error frecuente en muchos de los artículos y trabajos, el aplicar términos aberrantes y desacertados a las regiones corporales (*regio corporis*) de los animales empleados en el estudio.

-En varios casos, fueron “descritas” con terminología humana, estructuras anatómicas inexistentes en el animal o animales objeto de estudio.

-En 13 casos, fueron hallados en anatomía de superficie términos aberrantes, a los que se les otorgaron “nombres” obtenidos de la terminología particular aplicable a la anatomía humana, por demás improcedentes.

-En un caso en particular, “se hizo” una descripción de la distribución arterial en el corazón de perro, prácticamente idéntica a la de cualquier libro de anatomía humana y desde el punto de vista de descripción anatómica, fue completamente equivocada y errónea.

-Con frecuencia se encontraron términos improcedentes para su uso en terminología morfológica animal.

-13 de los 20 artículos de revista y trabajos de memorias, estuvieron plagados de epónimos (sobre todo, en las descripciones histológicas y citológicas), términos estos, que no son, --ni mucho menos--, recomendados como “descriptores” en la terminología morfológica.

-En 4 de los casos, además de usarse términos epónimos, estos se emplearon en forma inadecuada, ya que no correspondían con las probables estructuras “a identificar”.

Estos hallazgos, y otros más, no mencionados aquí, llaman de forma importante la atención de los autores de éste trabajo, y sugieren como **conclusión**, que para aquellos que vayan a emplear animales (mamíferos o aves) en sus estudios, para la posterior publicación de artículos en revistas, --indizadas o no--, en memorias de congresos y reuniones científicas y primordialmente el libros, estas personas tengan **éticamente** cuidado, haciendo una revisión rigurosa del conocimiento previo de la terminología morfológica de esos animales, terminología que está contenida en la **Nomina Anatomica Veterinaria**, en la **Nomina Histologica**, en la **Nomina Embryologica**, en la **Nomina Dysmorphica**, en la **Nomina Cytologica** y en la **Nomina Anatomica Avium**.